

Arte y Letras

Revista quincenal ilustrada

ARTE  LITERATURA  HISTORIA

GERENTE: J. Bellver Huguet

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Castellón 0'30 al mes—Fuera 1'00 al trimestre.

Número suelto 0,20 Ptas.

Anuncios á precios convencionales

Redacción y Administración

Asensi. 4.-CASTELLÓN

SUMARIO

TEXTO.—Yacimientos arqueológicos en Bechí, por D. Pascual Meneu.

—Yo he besado á tu mujer. (cuento de amor) por Fernandito Calpena.—Nuestros artistas, Pepe Ortells, por Bosch Pons.—Humorismo (El siglo del aire), por Joaquín Mestre Medina.—A ma enloquida sórt, poesia per Juan B. Valls.—Noticias.—Advertencia.—Folletín.

GRABADOS.—Yacimiento Ibérico en Bechí. Pepe Ortells. «Remordimiento», escultura de Ortells. Retrato del afamado matador de toros Ricardo Torres Bombita. Cartel primer premio, original del pintor Juan Bosch Pons, para la Exposición de Artes e Industrias.

CASTELLÓN

Imp. de Barberá y Bastida

Despacho:

Pi y Margall, 57
CASTELLÓN

Depósito:

XIMENEZ, 10



Cuenta corriente
con el Banco de
España y Credit
Lyonnais.

Direcciones:

Telefónica **FLORS**
Telegráfica



Vista general de la Fábrica en Almazora

Teléfono: Castellón, número 87

Hemogenol Calduch

Reconstituyente energético. Insustituible
en los estados anémicos de la mujer.

Acción eficaz y probada.

Venta: Farmacia del autor en Villarreal
y Farmacia Calduch, G, Chermá, 21.

LAS PÉRDIDAS

del organismo originadas por exceso de
estudio ó abusos de la juventud, se res-
tan pronto y eficazmente usando el

Jarabe Serfatina

Venta Farmacias y Droguerías.

Depósito: Farmacia Pascual—Castellón

CASA DE NIÑOS HUÉRFANOS DE SAN VICENTE FERRER

Fábrica de Tejidos de Cáñamo, Lino, Yute y Algodón. — Especialidad en Lienzos,
Mantelerías y Saquerío. — Cáñamos, Yutes, Estopas, Pitas, Lonas, Cintas, Trenzas, Hi-
los, Hilazas, Alpargatas y Cordelería.

Obispo Climent, 22.—CASTELLÓN DE LA PLANA.

Dirección Telegráfica y Telefónica: **Casa Huérfanos.**



Pulverizador Sistema --- ORDOÑEZ ---

Este novísimo pulverizador es el más
práctico de los conocidos hasta hoy.

UNA SOLA persona puede hacerlo
funcionar con excelente resultado debido
á estar dotado de un **agitador cuyo mo-
vimiento es continuo** para la mejor me-
zcla de los ingredientes de pulverización.

Precio del pulverizador "ORDOÑEZ"
con boquilla de 1 metro de larga y 1 me-
tro 50 de goma, **61 pesetas.**

Para pedidos: VICENTE ORDOÑEZ,
Pi y Margall, 58.—Castellón.

ARTE Y LETRAS



AÑO I

⊙ Castellón 1.º de Julio de 1911 ⊙

NÚM. 7

Yacimientos Arqueológicos

EN BECHÍ

EL PALACIO DE BECHÍ

En el promedio, equidistante de la Basa seca y los manantiales de Bechí, se levantaba colosal mole cuadrilátera, completamente aislada, de forma paralepípeda, á la que andando el tiempo se fortificó por fuera en cuatro baluartes de piedra sillería, acordonados como las fortificaciones de Carlos V y sus descendientes los Felipes, al estilo de los del fuerte de Oropesa y los de Peñíscola, y unidos por un foso que lo circundaba. También se adornó su entrada con una portada de arco peraltado, embellecida con elegantes almohadillas, que recuerdan el estilo almohadillado de los puentes de Trajano en Salamanca sobre el Tormes, y las del de Mérida de tiempos de Augusto, sobre el Guadiana.

En el interior, se ha hermo세ado su patio, en tiempos del renacimiento, con bellas columnas jónicas que soportan 18 arcos rebajados, los cuales sostienen un arquitrabe lindísimo con delicadas líneas en los arcos y friso, y las bonitas guirnalda que exornan los estribos de los arcos, encima de la cornisa de los fustes. Indudablemente el estilo y factura de la portada, la arquería y el por-

tal artístico de la cochera revelan el siglo XV ó quizás XVI, en pleno renacimiento greco-romano, acaso á expensas de los Cardonas y Lioris que anduvieron desempeñando cargos en Italia desde tiempos del rey D. Martín de Aragón, cuando Sicilia y Nápoles eran florón aragonés, pero nada documentado se sabe hasta ahora, y es de esperar que en día no lejano se penetre en los archivos del Sr. Duque del Infantado y Marqués de Guadalest, que son los que heredaron á los Marqueses de Ariza, señores feudales de esta población después de la reconquista.

Dejando lo histórico para cuando se obtengan más datos, continuaremos con la prehistoria Bechinense. Inclina á pensar que el palacio es construcción romana, ó acaso colonial púnico-griega, el que sus ocho muros son de estructura de tapia, entrelazados en sus cruces angulares por sistema de ensamblaje ó *mechonot*, tan fuerte, que primero se ha roto la pared que se ha despegado la ensambladura. La primera hilada de tapia, oculta bajo escombros, sirve de casamento y sobresale de las superiores como diez centímetros. Las filas restantes se unían unas á otras por gruesos nervios ó juncos de hierro, cuyas huellas quedan patentes, y el material enca-

jonado, está compuesto de bolos del río seco, cantos rodados de una, dos, tres y más de cuatro arrobas, mezclados con cal viva, blanca y arena gorda revuelta en chinarras y trocitos de ladrillo, formando un conglomerado durísimo, que ha sido la pesadilla de todos los albañiles que han querido abrir huecos. En su origen no tenía más que cuatro huecos anchísimos, uno en cada una de sus cuatro caras exteriores, huecos de arco romano que comunicaban con otros abiertos paralelamente en el muro interior del paralepípedo.

La altura mayor actual de la pared vieja es de 15 metros, pero antes de explotar los compradores sus maderas y sus piedras, tenía por lo menos diez metros más de altura.

El techo que se derribó para aprovechar las maderas y con su valor pagar el precio de la compra, estaba en forma de barraca antes de desmontarlo; esto es, con dos vertientes de agua, que cubrían una anchura de seis metros y medio, que es la que hay de muro á muro. Buena parte de las vigas y viguetas del palacio, las mejores, pasaron á sostener pisos y tejados de la casa de los Sanchos de Onda, hoy propiedad del Diputado á cortes por el distrito de Nules.

Vaciados en los muros están los conductos de desagüe, uno en la muralla del norte y otro en la de levante, forrados con caños de alfarería, de los que conservamos algunos.

La chimenea estaba en el ángulo noroeste de la pared interior, sin huellas su-

ficientes para determinar si fué la primitiva. Los dos arcos de puertas sobre el suelo, que se ven en el muro interior, son de medio punto y pequeños con relación á tan colosal edificio. El arco de medio punto fué la base de sus huecos, pero ignoramos en donde tuvo su puerta principal de entrada. Autoriza sospechar estuvo donde la actual almohadilla, el estar en el centro de la pared occidental, debajo de una ventana romana y protegido el paso al interior por dos anchos muros de fábrica, que es igual á la de toda la obra.

El portalón ojival, que está en el segundo muro para dar paso al patio central ó de las columnas, y enfrente del de la fachada, revela por su forma, posición y en-dosamiento, que está fabricado en los primeros años ó siglos de la reconquista, tiempos en que la ojiva era



el arco obligado por el gusto de la época. Las columnas arcos y arquitrabe manifiestan idea de colocarles encima tejado, terraza ó azotea, cubierta que jamás existió, sin duda porque grandes acontecimientos nacionales ó personales de la familia propietaria señalaron otro rumbo.

Constan esta columnata y pórtico artísticos, de limpio estilo jónico, de diez columnas, cuatro á cada lado occidental y oriental y una encentrada con los extremos en cada costado septentrional y meridional, resultando un rectángulo de deleitables proporciones, formado por los cuatro planos cincelados del arquitrabe, lindamente sostenido por los

diez pilares y los dieciocho arcos. Es lamentable que tan bellas proporciones de basamentos, fustes cornisas, arcos y arquitrabe queden sin poderse gozar en toda su gracia y esbeltez por impedirlo un lagar y un corral que se cobijan entre las columnas. Casi perdí la esperanza de extirpar estos dos cánceres de la hermosura arquitectónica de Bechí.

(Continuará.)

—PASCUAL MENEU.



YO HE BESADO A TU MUJER

....

(Cuento de amor)

Juanito Páez, el del continente serio y la mirada viva, el elegante circunspecto, el médico de moda en la localidad, el serio doctor, se encontraba aquella tarde en el jardín del Casino sentado cómodamente en una mecedora, absorto en la contemplación de los gorriones que alocados saltaban de acacia en acacia huyendo de una lechuza que se posó sobre el eucalipto cercano.

Fué el muchacho recadero del Casino quien le volvió á la realidad de la vida, á la realidad de su profesión.

—Don Juan, de casa el Sr. Miranda que vaya enseguida; la señora que está gravísima.

Fué un salto lo que dió Juanito Páez.

—¿De casa el Sr. Miranda?

—La criada espera fuera.

—Voy, voy. ¡De casa el Sr. Miranda, de casa el señor Miranda....!

Una revolución de recuerdos, un mundo de rememoraciones le vino á miéntes al doctor.

Luis Miranda, casado con Enriqueta, el amor de sus amores, le llamaba.

Luis Miranda, el que se llevó su amor, acudía á él para que le salvara, para que salvase á Enriqueta.

Galopaba la imaginación del doctor, galopaba como *ipógrifo violento*.

Veíase él cuando estudiaba el cuarto año de su carrera, veíase hablando en la reja con su novia, veíase perdidamente enamorado de la figurita de Sevres, de Enriqueta, tan delicada, tan mimosa, tan buena.

Se conocieron cuando ella tenía diez y ocho años y él veinte. Entonces empezaron sus relaciones. Fueron dos novios enamorados de alma, enamorados de cuerpo. Las noches en la reja, en el quicio de la puerta cuando tenían las manos juntas jurándose fidelidad, las tardes en el Paseo, cuando iban con las amigas al *maset*, cuando iban á hablar en casa de la de Lis, su prima; el veraneo en el Grao.....

Así tres años; siempre igual y siempre queriéndose.

Recordaba fechas, recordaba hechos, recordaba episodios.

Un verano, cuando su Enriqueta estaba en una masía veraneando, fué él á verla.

Indicáronle el camino, camino que no tenía pérdida.

—Carretera de Alcora, seguido, seguido, cuando camines cerca de una hora, encontrarás una venta, la venta del *Mut*; pregunta por la masía de Lis y allí te la enseñarán con pelos y señales. Puedes cojer la bicicleta y llegarás mas pronto. Yo te esperaré en el recodo de la senda con la criada; diré que salgo á cojer uva. No temas, yo haré por que no se enteren ni nos vean mis padres. ¿Vendrás....?

Enriqueta puso todo el ensueño de sus ojos en la súplica. Juanito Páez asintió rotundamente. Iría, ya lo creo que iría. Más, tanto más cuanto que él tenía deseos de verla en el campo, de hablarla á solas teniendo por compañero *la natura*, por verla más á la *deshavillé*, porque allí no iría tan vestida como por aquí.

¡Claro, como que por allí iba casi siempre sin corsé!

Y como él tuviera intencionada frase, ella, molesta, brusca, cerró la puerta y no hablaron más aquella noche.

Vivía el doctor los días aquellos, lo recordaba con dolor y con desdén. ¡Cosas de la vida!

Bah...! Sí, sí. Bah...! Pero aquellos días, aquellas escenas se le presentaban claras, muy claras; por fenómeno óptico que nos hace ver las cosas á través del curso del tiempo, las tristes, las que quisiéramos no ver con más claridad que las otras, lo veía él. Por fenómeno de memoria que maldecía recordábalo todo.

¡Pero qué ocurrencia la de llamarle; qué ocurrencial!

Recordaba..... Recordaba..... que fué á la masía, que cuando llegó á la venta del *Mut* preguntó y que allí, creyendo que buscaba la masía de la prima de Enriqueta, indicáronle torcida senda y tuvo que retroceder y caminó turbado hasta que dió con la masía que soñaba.

En un recodo del camino, cuando caminaba Juanito Páez fatigado, paráronle de súbito, colocándole unas manos sobre los ojos.

De pronto, quedó algo sorprendido; mas suponiendo que nadie sino ella sería, pícara y mimosamente, fué tocando aquellas suaves manos que le oprimían, para reconocerla con el tacto.

Prolongaba el estudiante á médico su reconocimiento por los brazos, y como la otra callaba, tuvo una baladronada pierrotesca:

—¡Oh!, quien quiera que seáis, poderoso caballero, sabed que á nadie temió D. Juan.

Enriqueta soltó las manos riendo escandalosamente.

—¡Tú, chiquilla, que te van á oír!

No; allí no podían verles ni oírles; era aquel recodo un buen sitio.

Los copudos algarrobos cobijábanles de las miradas; si la oían creerían que reía con la criada.

Estuvieron juntos hasta que se hizo de noche, tejieron madrigales y construyeron su futuro porvenir en el aire.

No podía ser, había demasiadas cosas que le hablaban de ella, eran todas las calles, era el Grao, era el Pinar, eran los *masets*, éralo todo.

Bien es verdad, que ahora, él estaba completamente curado, que hacía ya dos años que Enriqueta casó con Miranda.....

Pero estar gravísima, llamarle, era bastante para que le vinieran todas estas cosas á mientes.

Recordaba un verano, en el mes de Agosto, en la playa, cuando Enriqueta estaba tomando el baño con su madre, en que creyendo él que Enriqueta se ahogaba, penetró vestido en el agua.

Quieta cabeza, quieta; son muchas cosas las que recuerda Juanito Páez, son muchos alfilerazos los que se le clavan.

Egoísmo de madre creyendo que la felicidad estriba en la riqueza, poca voluntad de Enriqueta. Era esa la verdad; así lo reconocía el doctor.

Mintieron una historia de crápula cuando él estaba en Madrid doctorándose, y cuando regresó contento con su carrera, dispuesto á luchar y á ganarse el nombre y la reputación que ahora tenía, se encontró con lo de siempre: con que Enriqueta, el amor de sus amores, estaba casada con el acaudalado propietario Sr. Miranda.

Estuvo una temporada como loco, estuvo una temporada como idiota. ¡Clarol! Le robaron su ideal, le robaron su vida.

Decidle á una madre que le han robado su hijo, decidle al hambriento que le han robado el pan, decidle al sediento que el agua que tenía á su alcance se la han vertido, ¡decidle á él que Enriqueta se la han robado!

De eso hacía dos años, dos años; y él habíase ensimismado en los estudios, en su carrera y casi por completo había olvidado que vivía Enriqueta y que él había sido feliz.

Su serio carácter á sus veintiocho años, atribuíanlo á desengaños de amor; él negábalo rotundamente.

Estaba emocionado, notábalo y sabía que no podría disimularlo.

¿Pero á qué llamarlo, á qué llamarlo?

El dejó de tratarse con Miranda, él dejó de saludar á Enriqueta, él prohibió que le hablaran de ellos, él estuvo por creer que no existían, porque hizo por olvidarles y su voluntad era firme, porque él se empeñó en ser *un* médico y estaba logrando ser el de más prestigio de la localidad y por eso, por eso le llamaban allí.

Empujó tímidamente el botón y el timbre sonó suavemente. Salió á abrirle uno de la familia.

—Mal, D. Juan, mal. Pase, le están esperando á usted.

Salió á recibirle el médico de cabeza, un señor alto y delgado.

—Ha tenido un acceso de sofocación. Le hemos dado oxígeno y está mejor. Ha mandado llamarte y yo he dicho que bien, que tendría gusto en que la vieras. Pero mal, chico; temo que de un momento á otro le venga el colapso y termine. ¡No tiene remedio; está ya en el periodo caquético! ¡Sube, sube, por aquí, consuélala; tiene fé en tí.

Tenía fé en él, en él!

—Vamos, no creía yo que la tuberculosis se la hubiera comido tan pronto; creía que era cualquier otra cosa, no esto, no esto—dijo Juanito Páez con sentimiento.

Cuando Juanito Páez entró en la alcoba de la enferma, la cuñada de Enriqueta y una tía de ésta que estaban sentadas junto á la cama, se levantaron,

—D. Juan, nos ha dado un susto tremendo, á la una y media....

—Sí, sí, ya me lo dijeron bajo....

Y la tía de Enriqueta fué á advertirle á ésta, que estaba en sopor reclinada al lado contrario, que allí tenía á Juanito Páez.

Fué un brusco movimiento lo que hizo Enriqueta; colocóse sentada en la cama sin tener cuidado de las mantas que cayeron sobre sus piés en desorden.

—¡Juan, Juanito.....!

Páez, amorosamente, subióle las mantas, abrigándola.

—Calma, Enriqueta, calma.

Enriqueta, desmedrada, sin color en la cara, sin sangre en sus venas, cogió la mano del doctor.

—¡Me ahogo, me ahogo!

Mandaron á su cuñada á subir un valón de oxígeno.

Enriqueta rompió á llorar.

—No quería morir sin decírtelo. ¡Tú Juan, sólo tú, tú!

¡Oh! ya estaba ahí el colapso cardíaco; él era impotente para contenerle y Enriqueta, el amor de sus amores, moría entre sus brazos y locamente la besó en la boca, la besó en los ojos.....

Dijéronle á Miranda que Páez el doc-

tor se marchaba y quería despedirse de él.

—¡Miranda...!

—Lo sé, doctor, lo sé, ya no hay remedio.

—¡Miranda, Miranda, perdóname! ¡Yo he besado á tu mujer!

Y Miranda, abriéndole los brazos, le dijo:—«Tenías derecho».—Y así abrazados, como dos hermanos, lloraron amargamente.

FERNANDITO CALPENA.



Nuestros artistas.

== Pepe Ortells ==

Flores de trapo á un lado, yo diré, lector, sencillamente, que Pepe Ortells es un escultor admirable que—idólatra celoso de la forma—triunfará allá donde vaya, porque para él la esencia de la belleza no es, como para otros, un enigma. Ortells es un *elegido*.



Mirad su retrato. ¿No descubris en esa fotografía un temperamento fuerte,

vigoroso, de luchador que no se rinde; una imaginación fecunda, un alma que sueña y unos ojos serenos é inquisitivos que ven más allá de la línea, que es á lo que puede llegar un enamorado de la forma? Porque «el arte—ha dicho el gran Zuloaga, el para muchos incomprendible Zuloaga—el arte no es la transcripción literal de la Naturaleza...»

Y esta estética, que es la de todos los grandes artistas, puesta al servicio de una inteligencia clara y una voluntad de hierro, es la que ha dado el triunfo al bohemio querido... Triunfo que nos llena de orgullo por lo grande, ya que de veintiún escultor que aspiraban á la pensión Piquer, concedióse ésta por unanimidad de la Academia en pleno, al escultor de Villarreal, que por «toda ambición tiene la gloria».

Y á Roma irá este artista, repleta la mente de ideas y henchido el pecho de alegrías que darán al traste con el recuerdo amargo del bostezo que espolea, cuando no aniquila, y la añoranza del fugáz epitalamio cantado á la grácil Musseta, compañera de todo artista en los días de lucha... Y de Roma volverá con la cabeza abrumada por el peso de tanto laurel, para ofrendarlo á su padre, un viejecito simpático que aún cava la tierra y á quien «no sé cómo pagar—me dice Ortells en reciente carta—los muchos sacrificios que por mí está haciendo...»

¡Oh, gran Ortells! Yo te saludo y te abrazo.

*
* *

Allí donde el arte no está en flor, donde nadie pinta ni esculpe, es muy raro que se revelen vocaciones de escultores ó de pintores. Como el ambiente físico, el ambiente artístico contribuye á formar y á transformar el gusto. A

esta casualidad debe Ortells el haber entrado en el camino del arte. Sin que se estableciera en esta ciudad allá por el año del desastre colonial el escultor D. Pascual Amorós, de quien recibió Ortells las primeras lecciones, indudablemente el artista de hoy fuera un modesto escribiente ó un inútil bachiller en Artes. Porque las vocaciones innatas y decididas también tienen necesidad de una imitación. Once años contaba nuestro hombre (que nació el 7 de Junio de 1887) cuando empezó á trazar «bocas en forma de corazón y narices como un siete invertido», según feliz expresión del revolucionario Goya. Transcurridos dos años dióle por la música y muy pronto llegó á tocar el cornetín, con lo que evidenciara que, á más de poseer buenos pulmones, era uno de los que entran *metiendo ruido*.

«Un músico es la quinta esencia de lo vago y distraído—ha dicho un escritor— y Ortells, que no poseía ninguna de estas *malas cualidades*, bien pronto dejó el cornetín y, maleta al brazo ó cofre al hombro, fuese á Valencia. Encontró colocación en calidad de aprendiz, en el taller de escultura religiosa del Sr. Carbonell. Esto le permitió ingresar en la Academia de San Carlos, cuyo profesorado alentó al *chico de los sobresalientes*, convencido de lo que valía el muchacho.

De casa Carbonell pasó al taller del escultor D. Luis Gilabert, permaneciendo allí hasta el 1906, que regresó á Villarreal por consejo de su maestro. Y aquí, convencido Ortells de que el supremo deleite de nuestro espíritu es obrar, ejecutar, crear, empezó la lucha en la oscuridad de un pueblo sino hostil, indiferente al menos al supremo goce del arte.

Una de sus primeras obras fué un

Santo Tomás que presentó á un concurso celebrado en Tortosa, á cuya obra se concedió el único premio ofrecido. Luego modeló el busto de S. M. D. Alfonso XIII, que regaló á la Corporación municipal. Y luego su «¡Inocente Eva!» de correcta línea, «Casta y sabia» desnudo de factura irreprochable, un auto-retrato (obra que me dedicó y que conservo cuidadosamente) y relieves sin fin y bustos en los que parece palpitar la vida, entre ellos un retrato de su padre, obra maestra con la que obtuvo Mención honorífica en la Exposición de Bellas Artes de 1907. En las Exposiciones de Valencia ha obtenido Ortells dos medallas de oro con el grupo «Dos hermanos» (que figurará con otras obras en la próxima Exposición de Artes é Industrias de Castellón), «Cabeza de niño» y «Una vieja». Y en la Exposición de Bruselas, Mención honorífica, y en la últimamente celebrada en Madrid, tercera medalla.

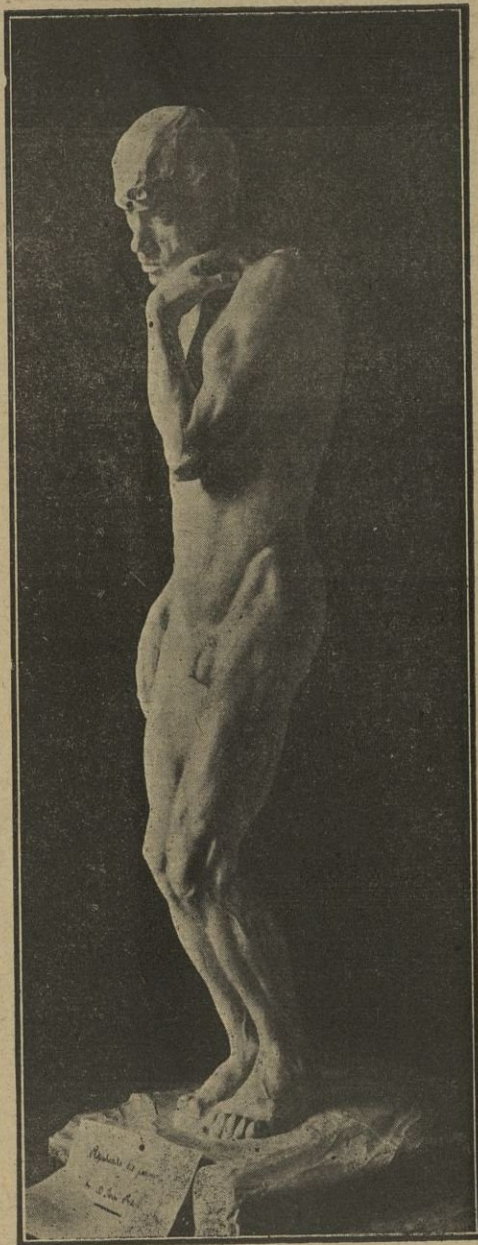
Trabajó en el estudio del malogrado escultor Querol, seis meses, ingresando luego en el taller del coloso Benlliure, á cuyo maestro se vé en el caso de abandonar ahora para trasladarse á Italia con una pensión de 4.000 pesetas anuales por espacio de cinco años.

*
* *

Y este es Ortells hasta hoy. Mañana... ¡Quién sabe! «Hay algo más grande que el pasado...: el porvenir...» En lo que á Ortells respecta, más grande, indudablemente, ha de ser. Ya hablaremos de ello transcurrido un quinquenio.

Por hoy, con un abrazo del amigo, allá vá, querido escultor, un ¡Viva el arte que puede darnos la verdadera y única felicidad posible en el tráfigo desesperante del vivir.....!

BOSCH-PONS.



«Remordimiento» asunto sacado á la suerte, para el último ejercicio á la pensión Piquer, que ha obtenido nuestro paisano José Ortells en reñidísimas y brillantes oposiciones, que le permiten ir dos años á Roma, dos á París y otro á Roma, para ampliar sus estudios.

Esperamos ansiosos en que el escultor villarealense sea una gloria nacional.

HUMORISMO

EL SIGLO DEL AIRE

Ustedes habrán oído decir muchas veces que «esta vida es un soplo».... pues soplense ustedes los dedos al pensar lo que será la del siglo que viene. Porque es indudable que los años futuros empezarán con un airecillo, blando como el céfiro y acabarán con un ciclón, duro como el záfiro.

El que más y el que menos, ya va haciendo su provisión de aire; las mujeres en la cabeza, los hombres en el bolsillo... Y ha de llegar un día que aún á costa de las patatas fritas y el agua de Vichy, el aire ha de ser nuestro «modus vivendi».

Hoy día el aire, aunque muy empleado, no es el todo. Claro que sin aire no solo no hay respiración sino que tampoco música. Pero el siglo que viene no solo esto, sino hasta para sacar la cédula personal echaremos mano del aire.

¿Aspecto que presentará el mundo en el año 2000? El siguiente:

Las calles han de desaparecer, verificándose la salida y la entrada en las casas por el tejado. Los mercados y todos sus productos estarán *por las nubes*. Personas y pájaros harán la misma vida, con lo que sufriremos lamentables equivocaciones, confundiendo á menudo á nuestro casero con un buitre ó á nuestra suegra con una lechuza. Cualquier empresa empezada saldrá *airosa* como hecha en el aire, y todos nuestros negocios marcharán *viento en popa*. Hasta los *aerolitos* se nos familiarizarán de tal modo, que nos servirán para fabricar escupideras económicas. Las nubes tempestuosas llegarán á servirnos para jugar al escondite, y se establecerán horchaterías, don-

de se expenderá granizo legítimo, los martes, jueves y sábados. Los niños aprenderán antes á volar que á leer, por lo cual los matrimonios serán muy precoces. Volando nacerán hijos y «Así de prisa, de prisa

Todo al vuelo, todo al vuelo».

Los tataranietos del «Sastre del Cam-pillo» se escandalizarán y escribirán 132 sainetes protestando de las campanas que por estar á todo aire, estarán siempre al vuelo.

¡Dantesca visión la del futuro siglo!

¡Temblemos por todos nuestros ascendientes en línea recta! (que es el camino mas corto entre dos puntos).

Hoy ya los siglos de oro, piedra, cobre, plata, platino y vanadio resultan muy pesados. Hay que elevarse. Hay que establecer un aerodromo en la mismísima cúspide de la arcáica torre de Babel. Será encantador; entonces todos *altos* puestos y *elevadas* posiciones. Subiremos á un trono ó cruzaremos entre un trueno sin inmutarnos. Veremos elevarse los francos lo mismo que los anglo-sajones. Llegaremos á la altura de un ministerio y sustituiremos al funcionario mientras éste baja á los picos del Guadarrama á tomar un vermuth y tres litros de gasolina.

Magnífico, delicioso. La humanidad más ventilada que nunca vivirá en altas condiciones higiénicas y será fuerte y dichosa.

Pero ¡ah, pardiez! que una idea nos asalta á la mente.

Como la mujer volará también, dada su habitual ligereza, tomará alas y más alas, soltará el *entrevée*, hará su santísima voluntad y vendrá el ciclón... ¡Adiós poesía!

¡Habíamos estado haciendo castillos en el aire!

JOAQUÍN MESTRE MEDINA

A ma enloquida sòrt

Folla sinyora mehua:
Preta entre 'ls dits la pényola ab los anèls
[del pit,

per lo servell meu crehua
la tosca sombra tehua
qu'el ànim m' aturrulla deixantme esto-
[mordit.

Cantarte jò vulguera
ab veu sonora y fresca lo sentiment que 'l
[còr

tresmuda y desespera.....
Veu dolça y falaguera
com l' èch qu' ix de la caixa al caure din-
[tre l' òr.

Cantarte, sí, cantarte
feliç com l' au que canta sos poemes al
[espai,

y quant m' adòrch somiarte
y ab queta veu cridarte
pa que de ma boljaca aplaques lo desmay.

Més es ma veu tant ruina,
que si à cantarte em pòse, serà p' al mon
[un mal;

perqu' ets, sòrt, una indina
tant loca y tant rampina.....
que si jò cante, el diluvi, tindré, uni-
(versal.

Y eixos aucells que canten
—qui sap, com jo, fatigues de malhaura-
[da sòrt—

horriblement m' espanten
y el cap meu m' ataranten
pensant que no viurá si ja m' hagués jò
[mòrt.

Perdiu que ab sòltes nòtes
fas que de sopte es clipse lo celest color
[blau,

no cantes, que les botes
les tinch rompudes totes
y à lo baçar *Peller* may puch estar en pau.

No cantes, perdihueta
que 'el càntich teu auguri de tròns y
[llampechs es.

Estate calladeta,
qu' en ploure una miqueta
jà està lo meu paraigües girantse del
[revés.

¡Oh, sòrt veleta y local!
¡Quànt tristes de la vida les hòres pa mi
[son!

Mon sino desenròca
y fes de mí una coca....!
Pa viure com les rates, ¿pa qué cal viure
[al mon?

JUAN B. VALLS.

Noticias

Damos la enhorabuena desde estas columnas à nuestro querido amigo y distinguido colaborador de esta revista, el pundonoroso capitán ayudante de artillería de la Comandancia de Barcelona, D. José Cotrina Ferrer, por el triunfo obtenido en el concurso celebrado por el «Centro de Naturales de Tarragona», ganando el premio ofrecido por el cuerpo de Artillería, al mejor trabajo sobre «Servicios que prestó el arma de artillería en el sitio y defensa de Tarragona».

Mañana, en los salones de las escuelas de la calle Herrero, se inaugurará la Exposición de Arte é Industrias organizada por los «Amigos del Arte» en la que se podrá admirar meritísimas obras de Arte y los adelantos de nuestros industriales.

Esta Exposición, sobre ser tan brillante, únicamente será una débil muestra de lo que podemos hacer si estas cosas

se hicieran con el tiempo que se merecen. En nuestro número próximo daremos una amplia información de ella.

El viernes día 23 del pasado Junio, debutó en el Teatro de Verano la compañía de zarzuela que dirijen los señores Puértolas, Lorente y Peris y de la que forman parte la primera tiple Concha Huguet y el barítono Ortiz de Zárate.

Es á nostra redacció lo número cuatro de la revista valencianista «Lo Rat-Penat».

Entre els treballs figura lo «Rat Penat» en Castelló, degut á la docta ploma de C. Sarthou Francesch.



Advertencia

Hacemos constar que todos los trabajos que figuran en el presente número, han sido escritos expresamente para esta revista.



Ricardo Torres (BOMBITA)

Afamado diestro que estoqueará seis hermosos toros de la acreditada ganadería de D. Manuel Lozano (antes Marqués de Fuente el Sol) el día 9 de Julio de 1911



Cartel 1.º premio, original de D. Juan Bosch Pons, en el concurso celebrado por los «Amigos del Arte» para anunciar la Exposición de Arte é Industrias que se inaugurará el 2 de Julio

Máquinas "PFAFF," "NAUMANN" Y "WERTHEIM"



PARA COSER, BORDAR Y HACER CALCETA

Todos los modelos á plazos de pesetas **2'50** semanales

PÍDANSE CATÁLOGOS ILUSTRADOS

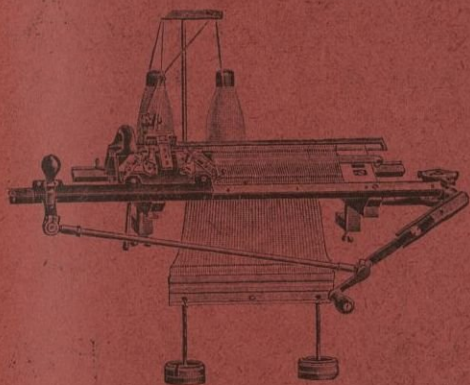
QUE SE DAN GRATIS

Piezas sueltas, agujas y demás accesorios para toda clase de máquinas para coser y bordar.

TALLER DE COMPOSTURAS

REPRESENTANTE EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓN

ANTONIO MERCÉ.--Colón, 65.--Castellón



Máquinas rectilíneas

PARA HACER MEDIAS Y DEMÁS

GÉNEROS DE PUNTO

Ventas al contado y á plazos

de 25 pesetas mensuales

AGUJAS Y ACCESORIOS PARA LAS
MISMAS

REPRESENTANTE EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓN

ANTONIO MERCÉ.--Colón, 65.--Castellón



Bicicletas inglesas 'Flyer'

De la acreditada Fábrica

"MEAD CYCLE COMPANY,"

— DE LIVERPOOL —

VERDADERA construcción británica

Ventas al contado y á plazos de 25 pesetas
mensuales

GRAMÓFONOS y discos impresionados por los mejores artistas del mundo, de la Compañía Francesa del Gramophone.

REPRESENTANTE EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓN

ANTONIO MERCÉ.--Colón, 65.--Castellón

Farmacia VILA

Junto á la
Drogueria Catalana

RECETAS: medicamentos
modernos de
pureza garantizada.

— OXIGENO PURO —
ORTOPEDIA-INYECTABLES



Especialidades farmacéuticas
NACIONALES Y EXTRANJERAS

“606” Ehrlich
(Salvarsan)

Drogueria Catalana

Productos farmacéuticos, Perfumería, Pinturas, Fotografía, etc.

HIPÓLITO VILA

Calle Colón, esquina Alloza, Castellón

Comestibles finos

Enrique Tárrega

Constitución, 36-CASTELLON



Todos los Viernes, pescados frescos del Cantábrico.

DEPÓSITO EXCLUSIVO de os-
tras frescas de la Compañía Os-
trícola de Bóo (Santander).

DEPÓSITO EXCLUSIVO de vinos
finos de Montilla de la casa
Carbonell y Compañía.

UVA FRESCA

Esta casa cada día sir-
ve mejor

“LOS ALPES”



LECHERÍA

DE

Antonio Sanchis

Plaza de Canalejas, 2



Leche fresca, de pureza y calidad
garantizada.

Servicio permanente á domicilio en
botellas de 2, 1, $\frac{1}{2}$ y $\frac{1}{4}$ de litro.

Despacho: Plaza de Canalejas, 2

(frente á la estación del Tranvía)

CASTELLÓN